

Encuentrito

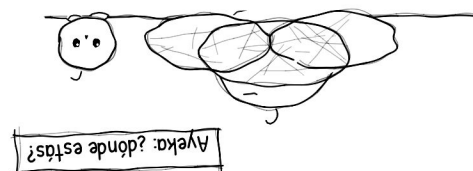
estar donde estás



el entre

1 ¿dónde estás?

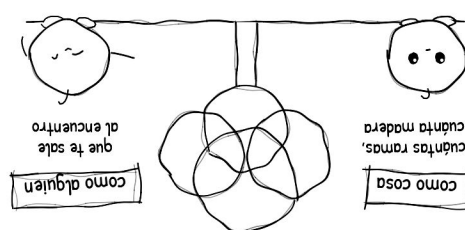
Un bichito llevaba tiempo escondido detrás de una mata, sin mirarse.



No es una pregunta sobre tu cuerpo: es una pregunta sobre qué tan lejos te fuiste de ti. ¿Dónde estás hoy, de verdad?

2 dos maneras de mirar

Un árbol se puede mirar de dos maneras.



Las dos miradas son verdad y las dos hacen falta.

Sin la mirada de cosa no se vive: pero quien vive solo con ella no está con nadie.

¿A quién miraste hoy solo como cosa?

para llevar



Esta semana, elige a alguien, o a una mata. Un minuto, sin usarlo ni arreglarlo: solo estar ahí.

Y si te notas mirándote estar, vuelve.

«Toda vida verdadera es encuentro.»

a partir de Yo y Tú y El camino del hombre, de Martin Buber

Encuentrito · estar donde estás · de Martin Buber

Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

tres trampas

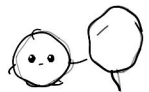
«El encuentro debe durar siempre.»

Se da y se retira. Que se acabe no es fracaso: es como es la vida.



«Mirarme sin parar.»

Empezar por ti, sí; quedarte mirándote, no. Esa tristeza paraliza.



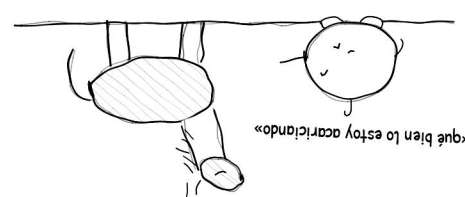
«Copiar al maestro.»

Nadie vino a repetir el camino de otro, ni siquiera el de los más grandes.



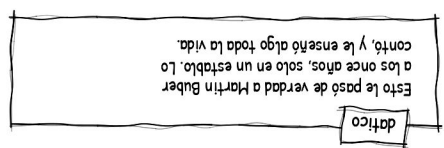
3 el caballo

Un niño acariciaba un caballo y sentía su vida bajo la mano.



Se miró la mano... y el caballo se retiró.

El encuentro se va en cuanto te miras teniéndolo.



Esto le pasó de verdad a Martin Buber a los once años, solo en un establo. Lo contó, y le enseñó algo toda la vida.

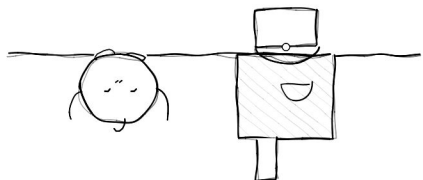
4 tu propia estufa

Un hombre pobre soñó tres veces con un tesoro bajo un puente, muy lejos. Fue hasta allá.



Allí un desconocido le contó su propio sueño.

Soñaba con un tesoro bajo la estufa de un hombre en Cracovia. Era la casa de él.



Tu tesoro está en tu propia casa. Y a veces hay que viajar para oírlo.

5 aquí, donde estás

¿Dónde está lo sagrado? Preguntaron una vez.



Aquí, respondió el maestro: donde uno está, si de verdad está.

Cocinar para quien quieres puede ser tan hondo como cualquier ceremonia.

¿Qué parte de tu día estás pasando de largo?